

turno
PM

MARTES

30.09
2025

410

459

LOS SECRETOS
LOS SECRETOS
LOS SECRETOS
LOS SECRETOS
LOS SECRETOS

LOS SECRETOS
LOS SECRETOS
LOS SECRETOS
LOS SECRETOS
LOS SECRETOS

461

412

DEL SECRETO
DEL SECRETO
DEL SECRETO
DEL SECRETO
DEL SECRETO

DEL SECRETO



BANCARIO
BANCARIO
BANCARIO
BANCARIO
BANCARIO

464

415

465

No hay acuerdo en la derecha: Por qué no se aprueba el secreto bancario

La falta de consenso en la oposición sobre el levantamiento del secreto bancario quedó en evidencia con las declaraciones de Evelyn Matthei, quien sostuvo que todos apoyan la medida, pero existen diferencias sobre si debe haber control judicial para asegurar imparcialidad.

Un áspero debate se volvió a vivir en la comisión de Seguridad de la Cámara de Diputadas y Diputados en medio de la discusión sobre el secreto bancario. La tensión se disparó cuando, por 6 votos contra 5, se rechazó una indicación clave del proyecto que crea el Subsistema de Inteligencia Económica, la cual buscaba permitir al fiscal de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) acceder a información bancaria sin necesidad de autorización judicial.

La medida, impulsada por el gobierno y presentada a fines de mayo de 2023, tiene como objetivo agilizar la persecución del crimen organizado, permitiendo a la CMF acceder a datos bancarios esenciales en investigaciones o procedimientos sancionatorios.

La subsecretaria de Hacienda, Heidi Berner, defendió la propuesta señalando que buscaba “corregir una asimetría originada tras el traspaso de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras a la CMF”, ya que, según explicó, “todo el personal de la CMF hoy día cuenta con acceso a información de secreto bancario sin sede judicial, excepto el fiscal de la CMF”.

Las claves del proyecto

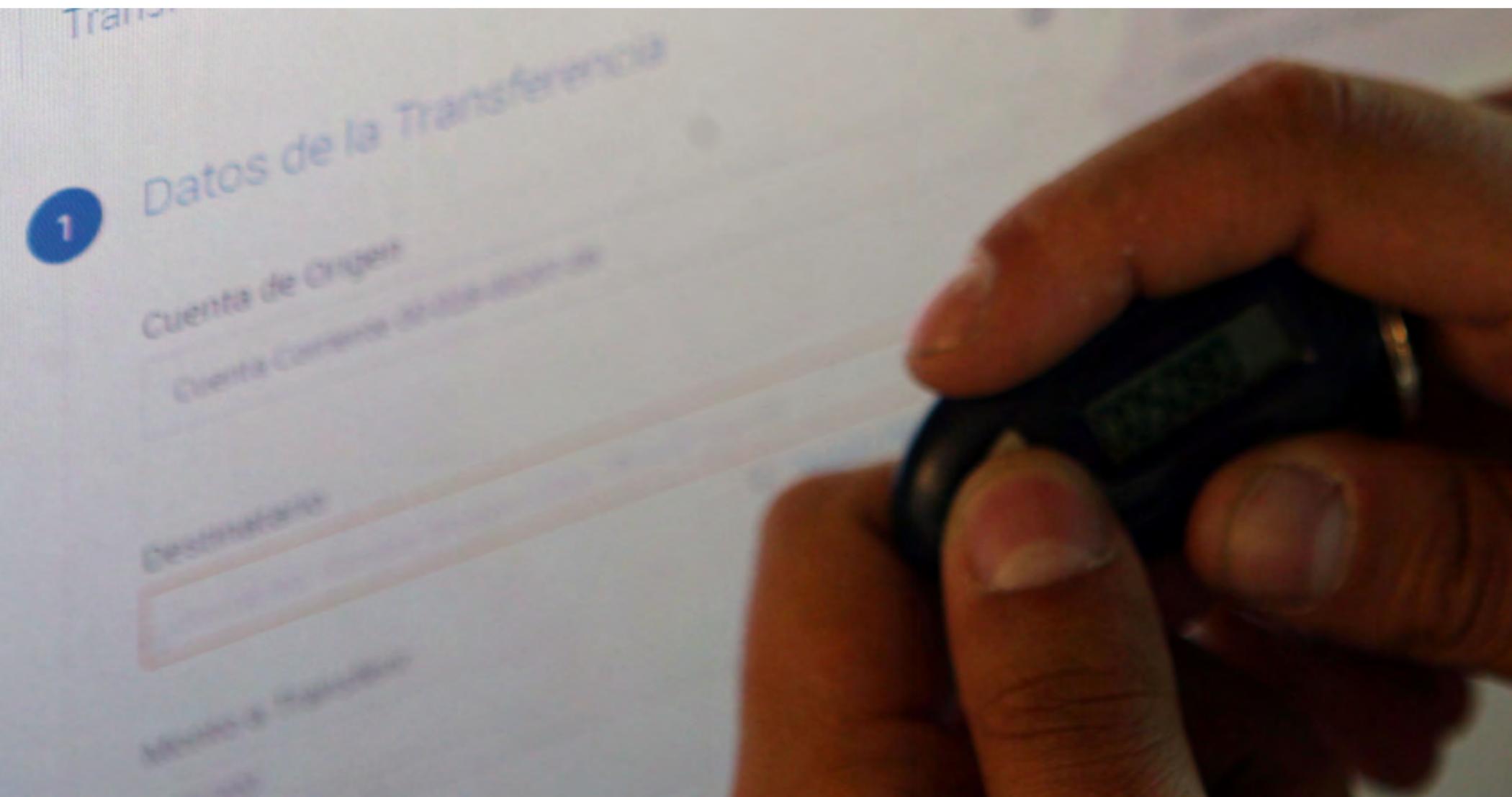
Para la oposición, una de las piedras en el zapato de la normativa sería que vulneraría derechos fundamentales como la privacidad bancaria. Además, argumentaron que sería susceptible

de abusos y que el crimen organizado opera en gran parte fuera del sistema bancario formal, lo que reduciría la eficacia de la medida propuesta.

Siguiendo esa misma línea, la diputada Gloria Naveillán (PNL) remarcó a Turno PM que su principal temor respecto a que la Unidad de Análisis Financiero acceda a información bancaria es que se haga sin autorización judicial, ya que “de alguna manera esa autorización le da garantía al usuario —el dueño de una cuenta corriente, un depósito a plazo, lo que sea— de que hay cierta imparcialidad”.

Además, la parlamentaria criticó que el proyecto intente “poner a la CMF a cargo de esta diligencia” sin mayores explicaciones, de modo que “simplemente el fiscal del organismo, con consulta a dos o tres directivos, podía tomar esta decisión”. A su juicio, esta modalidad genera dudas sobre “hasta dónde existe la posibilidad de un resguardo de la información”.

Aunque la diputada Naveillán expresó preocupación por el acceso de la Unidad de Análisis Financiero a la información bancaria sin autorización judicial, en la normativa vigente el secreto bancario solo puede levantarse con autorización de un juez o en casos excepcionales muy específicos, como investigaciones penales a cargo de la Fiscalía o requerimientos de la UAF bajo estrictas condiciones legales. Por otro lado, el proyecto en discusión busca ampliar estas facultades



des para agilizar la lucha contra el narcotráfico, permitiendo que el fiscal de la CMF acceda directamente a los datos.

Al respecto, el diputado Raúl Leiva (PS) cuestionó los argumentos de la oposición para oponerse al levantamiento del secreto bancario. “Llama la atención que la derecha, que dice poder perseguir el crimen organizado y el lavado de activos, sea incapaz de aprobar una norma habitual en la legislación comparada. Esta norma permite seguir la huella del dinero y dar trazabilidad a lavados provenientes del crimen organizado, delitos de corrupción y narcotráfico”, sostuvo a Turno PM.

Según Leiva, la acción del presidente de la comisión de Seguridad “solo frena una herramienta central para desbaratar la economía ilegal y el tráfico vinculado al crimen organizado”. En ese sentido, instó a que se apruebe la medida y, de no ser así, confió en que el Ejecutivo la lleve a la Sala para que quede claro “quiénes están a favor y quiénes en contra”.

¿Qué busca la derecha?

El problema de la discusión sobre el secreto bancario pareciera radicar principalmente en la forma, ya que en la derecha se han mostrado a favor de la iniciativa. “Estamos todos a favor del secreto bancario. La diferencia es que hay algunos que quieren que lo haga el director del SII directamente y otros, nosotros,

pedimos que ese jefe tenga que decirle a algún juez por qué lo quiere levantar, de quién, qué es lo que sospecha, al menos”, dijo la semana pasada la candidata de Chile Vamos, Evelyn Matthei, en un conversatorio organizado por la Universidad del Desarrollo.

La ex alcaldesa de Providencia aseguró que la UAF no tiene las herramientas suficientes para combatir el narcotráfico, argumentando que “no tiene gente, no tiene músculo, no tiene facultades, y por eso lo que nosotros tenemos que armar es un equipo de inteligencia y de inteligencia financiera”.

Tras las declaraciones de Matthei, el candidato presidencial Johannes Kaiser (PNL) se cuadró con la “flexibilización” de su rival, añadiendo que “lo que no va a pasar es que con nuestro apoyo y sin intervención del juez se pueda entrar a cualquier parte, ya sea a su casa o sus cuentas bancarias”.

Sobre la discusión que se ha dado en el Congreso, la diputada Naveillán explicó que “yo puedo comprender la necesidad de perseguir el crimen organizado. En eso convenimos todos. Pero para eso existe hoy día la posibilidad de levantar el secreto bancario con una orden judicial, que, con todos los pelos que tenga el Poder Judicial, da una cierta garantía de imparcialidad”.

Respecto a por qué no se ha llegado a un acuerdo sobre esta iniciativa en particular, la parlamentaria recordó los comenta-

rios del ex director del Servicio de Impuestos Internos (SII) Javier Etcheberry, quien señaló que durante su gestión “había funcionarios que se metían a información que no les correspondía”.

Frente a esos reparos, la diputada Lorena Fries puntualizó que la derecha “se aferra a un derecho fundamental, la privacidad, y en eso tienen razón; pero puede limitarse. No se trata de una investigación penal, sino de una preinvestigación para evitar que los fondos desaparezcan de un día para otro. Esa etapa previa puede hacerse con cierto anonimato, permitiendo que los antecedentes lleguen a una investigación formal ante tribunales y, allí, solicitar la autorización”.

De una manera más tajante, Raúl Leiva sostuvo que “no se entienden los argumentos de la derecha. Alegan filtraciones sobre eventuales investigaciones a actores políticos, pero eso es distante de lo que consigna el proyecto”.

El diputado además clarificó que “aquí no es que cualquier cuenta se abra ni que un funcionario de la UAF pueda investigar a alguien por persecución política. El proyecto de inteligencia financiera establece tres causales muy acotadas, previa autorización del Consejo de la UAF: cuando existe un Reporte de Operación Sospechosa de un banco como sujeto obligado; cuando hay un reporte de un sujeto obligado respecto de una persona natural o jurídica; y cuando se genera un reporte de persona sospechosa vinculado a un funcionario público”.

Los siguientes pasos

El revés en la Comisión de Seguridad tensiona el panorama para el gobierno de cara a las próximas sesiones, donde se discutirá si la Unidad de Aná-

EL DIPUTADO PS RAÚL LEIVA AFIRMA QUE “NO SE ENTIENDEN LOS ARGUMENTOS DE LA DERECHA. ALEGAN FILTRACIONES SOBRE EVENTUALES INVESTIGACIONES A ACTORES POLÍTICOS, PERO ESO ES DISTANTE DE LO QUE CONSIGNA EL PROYECTO”

lisis Financiero (UAF) puede levantar el secreto bancario de forma administrativa.

El diputado Leiva advirtió que este desenlace “representa un mal augurio” de cara a la tramitación en Hacienda y la posterior votación en la Sala. Según explicó, de mantenerse el rechazo en las próximas etapas, el gobierno buscará reponer la indicación y forzar un debate más amplio que obligue a transparentar las posturas frente a la opinión pública.

Respecto a la posibilidad de acuerdos, valoró las señales de apertura de Evelyn Matthei, aunque recaló que “mirar distinto es cerrar los ojos”. Añadió que “las falencias o daños colaterales que alegan son mínimos y están resguardados, frente a un crimen que avanza, corrompe y se institucionaliza cada vez más en Chile”.

Cabe destacar que la discusión del levantamiento al secreto bancario no solo se está dando en la Comisión de Seguridad, sino también en la comisión de Economía, donde avanzó una iniciativa que autoriza desde el día uno el control de cuentas de autoridades por parte de la UAF y el SII ante eventuales anomalías.

El senador Esteban Velásquez (FRVS), quien impulsó esta iniciativa, sugirió que esta propuesta podría cobrar mayor relevancia ante los rechazos en comisión de Seguridad Ciudadana: “No estaba pensado así en 2022, cuando iniciamos esta discusión.

Entonces no estaban los casos que hoy son públicos y muestran cómo el ámbito político y también las Fuerzas Armadas pueden verse permeados. Mientras una iniciativa del gobierno ha sido torpedeada, esta que presentamos avanza y nos involucra a parlamentarios, autoridades de gobierno y altos mandos”, señaló.

De todas maneras, recordó que “esto no afecta a los ciudadanos que no ostentan cargos públicos. Ha habido desinformación, algunos han dicho que el secreto bancario afectaría a todos. No es así. Se aplica a autoridades civiles y uniformadas, además de sus gobiernos”.

“Es muy propio de las derechas más radicales el impugnar. De alguna manera, lo que está diciendo es ‘su gobierno no fue bueno’. Toma distancia sin decirlo, pero indirectamente lo está diciendo”, analizó Tomás Duval.

Respecto a qué gana Kast con estas constantes críticas, el académico puntualizó que se beneficia de polarizar a los votantes. “Mientras más se polarice la elección, tiene un efecto importante para él. Porque al polarizar entre gobierno y oposición, y él siendo la oposición, el resto de las candidaturas casi quedan en un segundo o tercer nivel. Entonces, en el debate político, polarizar tiene rendimiento en la ciudadanía”, comentó.

✍️ **Josefa Garrido y Álvaro Ortiz**

LA DIPUTADA PNL GLORIA NAVEILLÁN CRITICÓ QUE EL PROYECTO PONGA A LA CMF A CARGO DE LAS DILIGENCIAS PARA LEVANTAR EL SECRETO BANCARIO SIN MAYORES EXPLICACIONES, YA QUE PODRÍA DUDAS SOBRE EL RESGUARDO DE LA INFORMACIÓN.

ANGELO
(LANZAMIENTO DISCO)
PIERATTINI
15 OCTUBRE - 20:00 HORAS

PRODUCE: TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES
MEZMA PARTNER: LITORAL
COLABORA: FUTURO
TICKETS: KEYER, LOS BATES SON SU PATRIMONIO, ticketmaster.cl

¿Paz histórica o trampa política? El plan de Trump para terminar la guerra en Gaza

El documento de 20 puntos ha sido aceptado por el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, aunque recalcó que no permitirá la creación de un Estado palestino.



El presidente estadounidense Donald Trump presentó en la Casa Blanca un plan de paz de 20 puntos para poner fin a la guerra en Gaza. La propuesta incluye la liberación inmediata de rehenes, la exclusión de Hamás de la administración del enclave y la instalación de un gobierno de transición bajo supervisión internacional, siendo bien recibido por países del Medio Oriente como Egipto, Jordania, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos.

Porsu parte, Benjamin Netanyahu, primer ministro de Israel, confirmó su apoyo al plan, pero aclaró que no significa aceptar la creación de un Estado palestino. “No, en absoluto. No está escrito en el acuerdo”, dijo en un video difundido en redes sociales. Según Netanyahu, el documento se centra en seguridad y rehenes, y no en abrir paso a la estatalidad palestina, pese a lo señalado en uno de sus puntos.

Netanyahu explicó que Israel mantiene su derecho a usar la fuerza si Hamás rechaza la propuesta: “Si Hamás rechaza su plan, señor presidente, entonces Israel terminará el trabajo por sí mismo”, afirmó en conferencia conjunta con Trump. También indicó que el ejército israelí seguirá presente en gran parte de Gaza mientras dure el proceso de implementación.

Pese a ello, Trump se mostró optimista sobre el desenlace de las negociaciones, señalando “que estamos muy cerca. Estoy seguro. Tengo mucha confianza”. La portavoz de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, añadió que es urgente cerrar el acuerdo para acabar con casi dos años de combates, incluso si el resultado no satisface completamente a ninguna de las partes.

Las medidas para Gaza

El documento fija plazos concretos: liberar a rehenes israelíes y prisioneros palestinos en un máximo de 72 horas tras la firma, pero Trump prometió “pleno respaldo” a Israel si Hamás no cumple con los términos. Para Netanyahu, la propuesta abre la posibilidad de devolver a todos los cautivos y de consolidar un frente común internacional contra el grupo islamista.

Además, establece que Israel no ocupará ni anexionará Gaza. El control pasará gradualmente a una Fuerza Internacional de Estabilización, mientras las Fuerzas de Defensa de Israel mantienen un perímetro hasta que desaparezcan las amenazas terroristas. El objetivo es alcanzar un cese inmediato de la guerra bajo supervisión internacional.

Sumado a lo anterior, el plan menciona que, tras reformas y avances de la Autoridad Nacional Palestina, podrían generarse condiciones para la autodeter-

minación y un eventual Estado palestino, algo que Netanyahu rechazó de manera categórica: “Trump lo entiende (...) y por supuesto es algo que no aceptaremos”, afirmó. Para el líder israelí, la prioridad es la seguridad y el aislamiento de Hamás.

También se contempla una amnistía para combatientes de Hamás que entreguen sus armas, aplicable solo cuando todos los rehenes hayan sido liberados. Quienes deseen abandonar Gaza podrán recibir salvoconductos hacia otros países. Con esto, Washington busca desradicalizar el enclave y facilitar un proceso de reconstrucción bajo vigilancia internacional.

Por último, el documento plantea un proceso de reconstrucción financiado con apoyo internacional y supervisado por organismos multilaterales. La idea es restaurar infraestructura básica, hospitales, escuelas y redes de agua y electricidad bajo estrictos mecanismos de control, evitando que los fondos sean desviados hacia fines militares.

El polémico gobierno de transición

Uno de los puntos más polémicos del plan de Donald Trump es la creación de un gobierno interino para Gaza. El documento establece que “Gaza se regirá por el gobierno transitorio temporal de un comité palestino tecnocrático y apolítico”, bajo la super-

visión de un nuevo organismo internacional de transición denominado Junta de la Paz, presidido por el propio Trump, junto a otros líderes mundiales.

Según la propuesta, ese comité gestionaría la administración diaria: servicios públicos, municipalidades y coordinación operativa en el enclave. Estaría integrado por palestinos cualificados y expertos internacionales no identificados, y Hamás quedaría expresamente excluido de la gobernanza. La Junta de la Paz administraría la financiación para la reconstrucción hasta que “la Autoridad Palestina haya completado su programa de reformas”.

La controversia se intensificó al conocerse que Tony Blair, ex primer ministro británico, figura entre los integrantes propuestos. A fines del mes pasado se reunió con Donald Trump en la Casa Blanca, y el Tony Blair Institute, centro de estudios de la ex autoridad, informó de múltiples contactos con actores de la reconstrucción posguerra, elevando su perfil como posible coordinador.

Críticos señalan que la trayectoria de Blair genera desconfianza por la historia del imperialismo británico en la región y, en particular, por su rol en la invasión de Irak de 2003, sustentada en afirmaciones de armas de destrucción masiva que resultaron ser falsas. Ese antecedente, advierten, podría restar legitimidad local e inter-

nacional al esquema transitorio propuesto para Gaza.

La presión sobre Hamás

Hamás enfrenta la disyuntiva de aceptar el plan o arriesgarse a una ofensiva israelí con apoyo estadounidense. El propio Netanyahu advirtió que, si el grupo bloquea la propuesta, Israel continuará sus operaciones hasta “terminar el trabajo”. El dilema se plantea como la opción entre una salida pactada o una conquista militar completa de Gaza.

En el plano interno, Netanyahu debe enfrentar la presión de sus socios más radicales, que promueven asentamientos en Gaza y rechazan el acuerdo. Sin embargo, cuenta con respaldo suficiente en el parlamento gracias al apoyo de la oposición. La liberación de rehenes reforzaría su posición política y alimenta especulaciones sobre un adelanto electoral en 2026.

El gobierno palestino en Cisjordania respaldó la iniciativa y prometió implementar reformas. “No demoremos ni un minuto más en hacer lo necesario para que esta paz justa sustituya a la insoportable realidad actual”, dijo Riyad Mansour, embajador palestino ante la ONU. Desde el inicio de la guerra, el 7 de octubre de 2023, más de 66.000 palestinos han muerto en la Franja, según el Ministerio de Sanidad de Gaza.

Campaña para recuperar el moai del Museo Británico gana fuerza: Embajador griego propone alianza con Chile

El diplomático Nikolaos Piperigos sugirió que ambos países podrían exigir la devolución de piezas arqueológicas consideradas patrimonio cultural. En el caso de Grecia, el reclamo se centra en los frisos del Partenón.

El embajador de Grecia en Chile, Nikolaos Piperigos, planteó la posibilidad de que ambos países unan fuerzas para exigir al Museo Británico de Londres la devolución de piezas arqueológicas consideradas patrimonio cultural. El diplomático señaló que Grecia y Chile comparten historias de expolio y destacó la necesidad de recuperar objetos icónicos retenidos en el Reino Unido desde el siglo XIX, como el moái Hoa Hakananai'a y los frisos del Partenón.

“Podríamos explorar plataformas y acciones multilaterales para exigir el retorno de artefactos o tesoros arqueológicos. ¿Por qué no? Tenemos ya otras cosas juntos”, declaró Piperigos en conversación con El Mercurio, en referencia a la campaña de Grecia por los frisos del Partenón y a la demanda de Chile por el regreso del moái rapanui sustraído en 1868 por la Marina británica.

¿Se acerca acuerdo?

El embajador aseguró que existe una buena disposición del actual gobierno griego y afirmó que el clima internacional es favorable a estas restituciones. Como ejemplo, recordó que en 2019 una delegación del Ministerio de Bienes Nacionales visitó el Museo Británico para iniciar conversaciones sobre el moái, proceso que continúa bajo reserva.

La abogada Paz Zárate también respaldó la idea de colaboración, señalando que “en el Reino Unido hay un creciente apoyo ciudadano a este tipo de restituciones”. Añadió que “los actuales directivos del museo están en tratativas discretas desde el gobierno de Boris Johnson para lograr un acuerdo”, lo que refuerza la viabilidad del diálogo.

Desde Rapa Nui, el presidente del Consejo de Ancianos, Carlos Edmunds, confirmó que existe contacto permanente con autoridades británicas. “Las conversaciones corresponden al Museo Británico y al gobierno chileno, pero nuestro rol es brindar apoyo institucional”, expresó, destacando la importancia de la participación local en el proceso.

¿Por qué no devuelven el moai?

El Museo Británico conserva dos moai de piedra procedentes de Rapa Nui: Hoa Hakananai'a y Moai Hava. El primero, cuyo nombre significa “amigo perdido, escondido o robado”, data del año 1000 al 1200 y se exhibe de forma permanente en la Sala 24 del museo. En tanto, el Moai Hava, que se traduce como “sucio, repudiado o perdido”, data de entre 1100 y 1600 y actualmente forma parte de la colección de estudio.

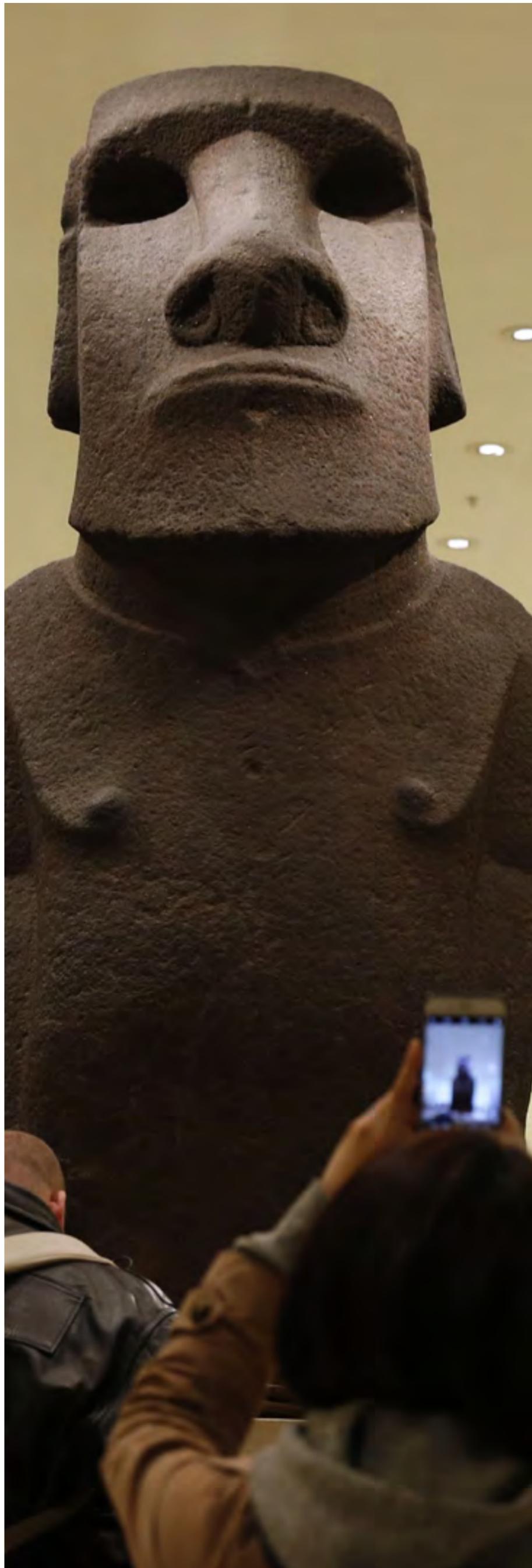
La historia de ambos moai se remonta a 1868, cuando el buque británico HMS Topaze visitó la isla, entonces aún fuera del te-

ritorio chileno. La tripulación extrajo las estatuas y las llevó a Inglaterra. Hoa Hakananai'a fue entregado a la reina Victoria, quien lo donó al Museo Británico, mientras que Moai Hava fue donado directamente a la institución londinense.

Las gestiones formales para solicitar su devolución comenzaron en 2018, cuando el ministro de Bienes Nacionales, Felipe Ward, presentó un escrito en nombre de Rapa Nui. El proceso incluyó la visita de delegados del museo inglés a la isla y un viaje de representantes Rapa Nui a Londres para reunirse con las piezas.

El Museo Británico se ampara en la ley inglesa de 1963, que solo permite ceder objetos en casos muy específicos como duplicación, inadecuación o deterioro. A ello se suma la Convención de la UNESCO de 1970 contra el tráfico ilícito de bienes culturales, que no es retroactiva. Según el especialista Gonzalo Enrique Ortega, “el caso del moái pasa principalmente por voluntades políticas y las políticas de conservación que tenga el Estado demandante”.

Chile ratificó esta convención recién en 2014, tras 44 años de demora. Desde entonces, el debate ha ganado fuerza internacional, con países como Nigeria y Egipto que también presionan por repatriaciones. El Museo Británico reconoce en su web la importancia de Hoa Hakananai'a y Moai Hava para la comunidad rapanui y afirma: “A través del Memorando de Entendimiento, planeamos desarrollar proyectos de beneficio mutuo con artistas, académicos y otros miembros de la comunidad en Rapa Nui”.



NICOLÁS VIDAL
COLUMNISTA

En esa época: una ficción desopilante

En 1876 construyeron una enorme zanja de 374 kilómetros en Argentina para detener los malones indígenas: multitudinarias asonadas donde —aparte de sembrar la destrucción— robaban miles de cabezas de ganado. Era una guerra defensiva ideada por Adolfo Alsina, un límite para generar una integración progresiva con los indios. Pero llegó el general Julio Roca y dijo que esto de andar fijando una frontera con esa enorme zanja era una tontería. Prefirió exterminarlos y apropiarse de sus tierras.

La novela *En esa época*, de Sergio Bizzio, publicada en Chile por Laurel, nos narra la construcción de esa zanja, pero lo que podría ser una novela histórica tradicional se quiebra muy pron-

to y alcanza ribetes desopilantes: cavando la zanja, encuentran un platillo volador. Desde ahí, la imaginación desbocada de Bizzio nos toma de la mano, llevándonos a límites insospechados.

Juega con el género, lo pulveriza. ¿Quién dijo que en una novela histórica los diálogos deben ser en el lenguaje aburrido y solemne con el que nos imaginamos esa época? Nada de eso, aquí abundan las puteadas y salidas coloquiales. Porque claro, lo primero que aprenden los niños extraterrestres —después de haberse pasado miles de años encerrados en su nave— es a decir garabatos y hacer estupideces que arrancan carcajadas. Así, la parodia y lo grotesco se apoderan de esta novela irrepetible.

Bizzio dinamita la historia oficial, critica la épica de la construcción de la nación manipulándola con los poderes ilimitados de la ficción. Esto produce escenas inolvidables —una nave espacial volando con doscientos caballos amarrados que giran por los aires como si fueran efímeros Pegasos, unos marcianos juguetones que ponen a los indios cabeza abajo y los tiran al abismo si es que no les cuentan una buena historia— que se quedan dando vueltas en la cabeza del lector por un buen rato, imágenes que sólo pueden haber salido de una mente desenfadada, de un escritor que sabe ocupar su poder para crear mundos que nos hipnotizan y desencajan por partes iguales.



En esa época
Sergio Bizzio
Laurel (Santiago, Chile)
Ficción
2001. (Edición en Chile, 2023)
\$ 9500 en laurel.cl

